

África: entre el autoritarismo y la democracia ¿Qué acciones emergen de la población civil?



Eje 3: TRANSFORMACIONES TERRITORIALES, CONFLICTOS Y ALTERNATIVAS

Barrios, Andrea Yasmin
andrea.yasmin.b@gmail.com

Dunel, Melany Ayelén
meelanydunel@gmail.com

Uranga Roig, Macarena
macarenauranga@gmail.com

Los regímenes autoritarios corresponden a aquellos Estados donde el grado de democracia es notoriamente bajo. Institucionalmente, esto se puede constatar en la inexistencia de procedimientos formales a través de los cuales los ciudadanos participen activamente en los asuntos públicos de su país (Sánchez Barriá, 2017).

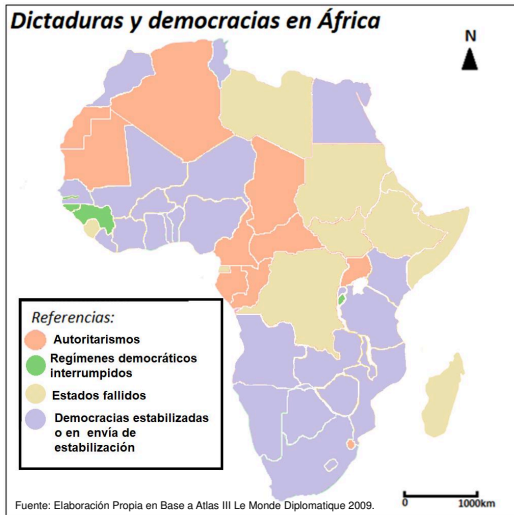
Propósito: analizar la relación entre gobiernos autoritarios y la acción colectiva social,

Objetivo: indagar las contribuciones que aportan a la participación democrática por parte de las organizaciones de la sociedad civil..

Metodología: revisión de textos y artículos académicos, análisis e interpretación de fuentes secundarias e información periodística para observar los últimos acontecimientos desarrollados en torno a esta problemática.

En África, la crisis de la democracia, nace de la crisis del Estado, un Estado autoritario políticamente liberticida y económicamente improductivo. Es preciso la reconstrucción del Estado, el fortalecimiento de sus capacidades institucionales, administrativas y de gobierno, es decir el "ajuste institucional", junto a la recuperación de su legitimidad y de sus funciones de soberanía.

Desde 1990 hasta la actualidad se han celebrado elecciones municipales, legislativas y presidenciales en la casi totalidad de los países africanos. Las elecciones aparecen como meras formalidades para legitimar el poder confiscado bajo la excusa del orden público o de la integridad territorial amenazado, además de no disponer muchos Estados africanos de capacidades administrativas e institucionales para organizar elecciones fiables en un contexto de escasez de estadísticas electorales (Kabunda, 2004).



De acuerdo con Kabunda (2004), el panorama general en 2004 era el siguiente:

- Regímenes democráticos estabilizados o envía de estabilización: Sudáfrica, Mauricio, Botswana, Namibia, Zambia, Malawi, Mozambique, Tanzania, Kenia, Senegal, Nigeria, Ghana, Níger, Mali, Benín, Angola, Liberia y Ruanda.
- Regímenes democráticos recientemente interrumpidos: Burundi, Gambia, Guinea-Bissau, Guinea, Marruecos.
- Regímenes autoritarios o semiautoritarios: Lesotho, Suazilandia, Zimbabue, Uganda, Gabón, Camerún, Centroáfrica, Chad, Comores, Seychelles, Burkina Faso, Mauritania, Cabo Verde, Yibuti.
- Estados fallidos: República Democrática del Congo, Sudán, Madagascar, Etiopía, Somalia, Eritrea, Sierra Leona, Guinea Ecuatorial.

Las conclusiones que se pueden sacar de esta democracia electoral son fundamentalmente tres: el riesgo del golpe de Estado es permanente; muchas de las elecciones celebradas en el continente no respetan los estándares democráticos; los poderes establecidos suelen servirse de las trabas o de métodos autoritarios para ganar las elecciones.

Ha llegado la hora de llevar a los pueblos a la lucha por la democracia o la "segunda independencia", no en el sentido de la democracia electoral, sino en el de la conquista de la democracia económica y social, confiscado por sus dirigentes (M. Kabuda, 2004).

